

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

*Dios conoce
y sondea tu corazón*



1 de noviembre de 2020:
SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS.

Cuento



Érase una vez un granito de trigo, pequeño y sencillo, que quería ser santo y llegar hasta el cielo. Y se ofreció a Dios... y se puso en sus manos de buen sembrador. Y el Señor, de inmediato, con mucho cariño, lo colocó en tierra buena y lo cuidó como a un niño.

Pero el granito, gritaba..., pasaba las noches oscuras, a solas, con miedo y con frío, muriendo a sí mismo. Pero, sin saberlo, renacía a una vida más hermosa y bella.

Y empezó a crecer como espiga, débil y temerosa, azotada por las lluvias y mecida por los vientos. Y fue creciendo, creciendo y creciendo acariciada por el sol, y soñaba y soñaba... y pedía y oraba.

Cuando estuvo madura, un día de estío se presentó el segador. Y ella, alarmada, gritaba y decía: "A mí no, porque yo estoy destinada a ser santa y elevarme hasta el cielo". Pero el hombre, tal vez distraído, metió la hoz, despiadado, y quebró sus ensueños de oro.

"Oh Señor", clamó entonces la espiga, "ya no puedo llegar a tus brazos. Sálvame, mi Señor, que me muero". Pero el Señor, cual, si nada escuchase, respondió con un largo silencio... Y aquel hombre, tomando la espiga, bajo el trillo la puso al momento... Y los granos crujieron... y cual sarta de perlas preciosas, por la era rodaron deshechos.

Y vinieron más hombres y metieron los granos de trigo en un saco viejo, llevándolos luego al molino, donde finísimo polvo se hicieron. Y la harina seguía llorando. Mientras, arriba en el cielo, seguían callando... y aquí abajo, seguían moliendo.

Y, ¿por qué callaría Jesús? Y, ¿por qué, si era pura e inocente, le negaba el consuelo? Pero ella obediente, seguía sufriendo... Y Jesús preparaba la harina. Y una hostia bellísima hicieron... por fin el grano, espiga, harina, en Jesús se fundieron.

Reflexión del Evangelio



Todos experimentamos que la vida está sembrada de problemas y conflictos que en cualquier momento nos pueden hacer sufrir. Pero, a pesar de todo, podemos decir que la «felicidad interior» es uno de los mejores indicadores para saber si una persona está acertando en el difícil arte de vivir. Se podría incluso afirmar que la verdadera felicidad no es sino la vida misma cuando está siendo vivida con acierto y plenitud.

Nuestro problema consiste en que la sociedad actual nos programa para buscar la felicidad por caminos equivocados que casi inevitablemente nos conducirán a vivir de manera desdichada.

Una de las instrucciones erróneas dice así: «Si no tienes éxito, no vales». Para conseguir la aprobación de los demás e, incluso, la propia estima hay que triunfar.

La persona así programada difícilmente será dichosa. Necesitará tener éxito en todas sus pequeñas o grandes empresas. Cuando fracase en algo, sufrirá de manera indebida. Fácilmente crecerá su agresividad contra la sociedad y contra la misma vida. Esa persona quedará, en gran parte, incapacitada para descubrir que ella vale por sí misma, por lo que es, aun antes de que se le añadan éxitos o logros personales.

La segunda equivocación es ésta: «Si quieres tener éxito, has de valer más que los demás». Hay que ser siempre más que los otros, sobresalir, dominar.

La persona así programada está llamada a sufrir. Vivirá siempre envidiando a los que han logrado más éxito, los que tienen mejor nivel de vida, los de posición más brillante.

En su corazón crecerá fácilmente la insatisfacción, la envidia oculta, el resentimiento. No sabrá disfrutar de lo que es y de lo que tiene. Vivirá siempre mirando de reojo a los demás. Así, difícilmente se puede ser feliz.

Otra consigna equivocada: «Si no respondes a las expectativas, no puedes ser feliz». Has de responder a lo que espera de ti la sociedad, ajustarte a los esquemas. Si no entras por donde van todos, puedes perderte.

La persona así programada se estropea casi inevitablemente. Termina por no conocerse a sí misma ni vivir su propia vida. Sólo busca lo que buscan todos, aunque no sepa exactamente por qué ni para qué.

Las Bienaventuranzas nos invitan a preguntarnos si tenemos la vida bien planteada o no, y nos urgen a eliminar programaciones equivocadas. **¿Qué sucedería en mi vida si yo acertara a vivir con un corazón más sencillo, sin tanto afán de posesión, con más limpieza interior, más atento a los que sufren, con una confianza grande en un Dios que me ama de manera incondicional?** Por ahí va el programa de vida que nos trazan las Bienaventuranzas de Jesús.

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis (7,2-4.9-14):

Yo, Juan, vi a otro Ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro Ángeles a quienes había encomendado causar daño a la tierra y al mar: «No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios.»

Y oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel. Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y gritan con fuerte voz: «La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero.»

Y todos los Ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los Ancianos y de los cuatro Vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios diciendo: «Amén, alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos, amén.»

Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas quiénes son y de dónde han venido?»

Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás.» Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la Sangre del Cordero.»

PALABRA DE DIOS.

Salmo responsorial

Salmo Responsorial: (23,1-2.3-4ab.5-6)

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

R/. Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R/.**

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/.**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,1-3):

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purificará a sí mismo, como él es puro.

PALABRA DE DIOS.



Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,1-12):

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.»

PALABRA DEL SEÑOR.

Misas: Horarios e Intenciones

TEMPLO CARMELITAS

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

Lunes 2 de noviembre: Misa a las 19 h.

A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 3 de noviembre: Misa a las 19h.

A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Miércoles 4 de noviembre: Misa a las 19h.

A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 5 de noviembre: A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 6 de noviembre: Misa a las 19 h.

A continuación, Exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Sábado 7 de noviembre: Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias..., de 19h a 20 h.

Misa a las 20 h.

Domingo 8 de noviembre: Misa a las 10 h.

Misa a las 19 h.

Sufr. Julio Parra y Margarita Álvarez.



ERMITA VIRGEN DESAMPARADOS-Campolivar

Sábado 7 de noviembre: Misa a las 19h.

Domingo 8 de noviembre: Misa a las 11h.

Sufr. Luis Mújica Alonso; Dif. Familia Benito Simón.

La intención del corazón

Intención no es más que el propósito o voluntad de hacer algo. La intención suele estar vinculada al deseo que motiva una acción y no a su resultado o consecuencia. La intención de alguien es algo que no podemos ver al momento de actuar o hacer algo, pero si podemos ver la intención al ver la satisfacción que experimenta una vez alcanzado su objetivo. Cuando vamos a las intenciones de nosotros mismos nos damos cuenta de que está muy ligada al deseo de hacer algo y como nuestros deseos están corrompidos pues debemos optar por ser cambiados. No hay nada que revele más la condición de nuestro corazón que nuestras propias intenciones. Las intenciones nos dicen a nosotros mismos como está nuestro corazón. Nuestro carácter y forma de actuar en el momento difícil le habla a los demás de nuestro corazón, pero nuestras intenciones nos hablan a nosotros mismos.

No nos engañemos a nosotros mismos, muchas veces cuando vamos a hacer algo nuestras intenciones no son las mejores, por lo tanto, cuando pasamos nuestra vida mintiéndonos a nosotros mismos pues terminamos viendo a Dios como un tonto. Dios no puede ser burlado, el conoce a fondo nuestro corazón, por eso cuando vamos a hacer algo con las intenciones equivocadas pues estas acciones no son aprobadas por Dios por más buenas que quieran parecer.

Las obras con las intenciones incorrectas en algunos casos pueden ser buenas para los hombres, pero nunca para Dios, Dios aprueba la buena intención del corazón. Es difícil tener buenas intenciones cuando nuestro corazón esta corrompido, cuando nuestro corazón está lejos de Dios, cuando nuestro corazón ha sido herido, cuando ha sido traicionado, cuando nuestro corazón solo profesa maldad, pero a la verdad no hay una excusa válida para no cambiar la intención de nuestro corazón porque Jesús pago el precio de tu sanidad en la cruz del calvario.

Ya vez porque muchas de nuestras oraciones no son contestadas, porque le pedimos algo a Dios sabiendo él y tu corazón que son con las intenciones equivocadas. Si quieres que Dios apruebe lo que pides y recibas respuestas a tus oraciones cambia tus malas intenciones.

El cambio de nuestras malas intenciones es un trabajo de Dios, no del hombre, ya que Dios es el único que cambia el corazón a medida que nos arrepentimos. Cada vez que voy a hacer algo y las intenciones no son las correctas mejor decido abortar lo que voy a hacer, y voy al lugar secreto a arrepentirme y a pedirle a Dios que cambie mi corazón, porque cuando veo una mala intención me doy cuenta de que algo anda mal en mi corazón. Y Cuando no vamos a Dios para cambiar nuestras malas intenciones pues es obligatorio vivir por apariencia.

Aparentamos lo mejor pero nuestro corazón esta corrompido, nuestras intenciones nos lo hacen saber y aun así no queremos cambiar, porque ese cambio implica acercarnos a Dios y acercarnos a Dios implica alejarnos de lo que nos gusta. Ve a Dios sin temor que él nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

Avisos Parroquiales



DECRETO DE LA PENITENCIARIA APOSTÓLICA SOBRE LAS INDULGENCIAS PLENARIAS PARA LOS FIELES DIFUNTOS EN LA ACTUAL SITUACIÓN DE PANDEMIA:

Para recibir la indulgencia plenaria decretada por el Santo Padre, han de cumplirse con los siguientes requisitos:

1. Visitar un cementerio durante todo el mes de noviembre y rezar por los difuntos.
2. Las oraciones propuestas, son las siguientes: El Padrenuestro, Avemaría, Gloria, el Credo, laudes o vísperas del oficio de Difuntos, el rosario mariano, la corona de la Divina Misericordia, otras oraciones de difuntos apreciadas por los fieles, alguna lectura meditativa o de alguno de los pasajes del Evangelio. Y realicen alguna obra de misericordia ofreciendo a Dios los dolores y las dificultades de su propia vida.
3. La Confesión, Comunión Eucarística y una oración según las intenciones del Santo Padre.
4. Y especialmente, una oración por las Almas del Purgatorio.

CONSAGRACIÓN O RENOVACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA:

A partir de este jueves 5 de noviembre hasta el 7 de diciembre, vamos a iniciar las oraciones y rezo del Rosario para aquellos que quieran consagrarse al Corazón Inmaculado de María. El día de la Consagración será el 8 de diciembre "Solemnidad de la Inmaculada Concepción".

Los que estén interesados, que se lo comuniquen al párroco, para hacerles llegar las oraciones, meditaciones y letanías al Corazón de María.

MISA CON NIÑOS: A partir del próximo domingo 8 de noviembre, comenzará la Misa con Niños en el Templo Carmelitas, a las 12:00h.

Debido al límite de aforo, se aconseja que solo acudan los niños acompañados de sus padres.

OBRAS TEMPLO CARMELITAS Y ERMITA V. DESAMPARADOS CAMPOLIVAR:

Para la mejora y mantenimiento de los templos, estamos realizando las obras de limpieza de tejados, humedades, pintura, cambio de instalación de luz, entre otras cosas. Os pedimos la colaboración de todos para que el lugar de Encuentro de la comunidad esté lo más digno posible. Muchas gracias.